

RAMÓN A. FEENSTRA

DEMOCRACIA.  
HISTORIA DE UN SECUESTRO

GRANADA

2020

COLECCIÓN FILOSOFÍA Y PENSAMIENTO  
SERIE ENSAYOS

*Directores:* Luis Sáez Rueda, Óscar Barroso Fernández y Javier de la Higuera Espín.

*Consejo Asesor:* Remedios Ávila (UGR); María Eugenia Borsani (U. de Comahue-CEAPEDI, Argentina); Antonio Campillo (U. de Murcia); Victoria Camps (UAB); Germán Cano (U. de Alcalá de Henares); Pedro Cerezo (Real Academia de CC. Morales y Políticas); Andrés Covarrubias (PUC de Chile); Manuel Cruz (U. de Barcelona); Roberto Esposito (Instituto de Ciencias Humanas, Italia); Marina Garcés (U. de Zaragoza); Juan Francisco G. Casanova (UGR); Alain Jugnon (Nantes); Johannes Kabatek (U. Zürich, Suiza); Fernando M. Manrique (UGR); José Luis Pardo (U. Complutense de Madrid); Paulina Rivero (UNAM, México); Johannes Rohbeck (U. de Dresden, Alemania); Miguel Villamil (U. de San Buenaventura, Colombia).

© RAMÓN A. FEENSTRA

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

DEMOCRACIA. HISTORIA DE UN SECUESTRO

ISBN: 978-84-338-[...]-[...] Depósito legal: GR/[...]-2020.

*Edita:* Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja.

Antiguo Colegio Máximo

Tel.: 958 243 930 / 958 246 220

18071 Granada.

*Diseño cubierta:* Lalo Rojas. Granada

*Compaginación y preimpresión:* Galerada SIAG. Granada

*Imprime:* [...]

*Encuadernación:* Olmedo Hnos. Ojijares. Granada

*Printed in Spain*

Impreso en España

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.*

## INTRODUCCIÓN

LA DEMOCRACIA representativa pasa por un momento complejo y convulso; empieza a mostrar evidentes signos de flaqueza que nos empujan a replantearnos su estado actual, así como su futuro inmediato. En ciertos aspectos, podríamos considerar que ha sido secuestrada. Esta es la idea que voy a defender en este breve ensayo cuyo propósito es el de provocar la reflexión en torno a la situación que atraviesan los sistemas democráticos occidentales. Y es que a pesar de las evidentes diferencias y matices que podemos y debemos establecer entre un secuestro perpetrado sobre personas y otro que afecta a las instituciones políticas, trataré de mostrar cómo en ambas situaciones podemos identificar secuestradores, rehenes y víctimas, y cómo diferentes escenarios y derivaciones tienen una gran similitud. Las diferentes piezas serán desgranadas progresivamente en esta obra en la que veremos el papel que desempeñan los gobiernos, los partidos políticos, los medios de comunicación, los sindicatos y ciertos actores económicos.<sup>1</sup>

1. En la elaboración de este libro he recibido el apoyo de muchas personas a los que quisiera agradecer. El origen de este ensayo se sitúa en una conferencia impartida en la Universidad de Sidney en septiembre de 2017 donde John Keane me invitó para hablar, dentro del «Festival of democracy», sobre problemas actuales que acechan a la democracia. Sus comentarios durante aquel evento fueron muy inspiradores para seguir indagando en la metáfora del secuestro de la democracia que propuse entonces de manera todavía algo difusa. Más adelante, en la elaboración del manuscrito, recibí comentarios muy sugerentes de compañeros y amigos como Yanina Welp, Simon Tormey, Vicente Ordóñez, José Luis López, Bertjan Verbeek, Cristina Flesher-Fominaya, Sonia Alonso, José Luis Moreno Pestaña, Fernando

---

Navarro, Rocío Serrano, Nacho Gil, Emilio Delgado López-Cózar así como de mi pareja Mara Beltrán. También ha sido clave el apoyo de mis compañeros del grupo Ética Práctica y Democracia de la Universitat Jaume I, Domingo García-Marzá, Elsa González, Patri Calvo, Maria Medina y Daniel Pallarés así como la contribución de Mary Savage para la posterior traducción al inglés de esta obra. Por otro lado, quisiera dar las gracias de forma especial a Irene Fernández por sus entusiastas revisiones que han resultado fundamentales para mejorar numerosos aspectos de contenido y de estilo. Finalmente, agradezco la profesionalidad y el trabajo de la editorial de la Universidad de Granada y del editor de la sección de filosofía Óscar Barroso, así como el gran trabajo realizado por los dos revisores anónimos que han permitido pulir numerosos detalles.

CAPÍTULO I  
LA VOZ DE ALARMA

LA OFICINA de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito publica en 2006 su *Manual de Lucha contra el Secuestro*, con el que buscaba prevenir este tipo de delitos así como paliar sus posibles consecuencias. En este manual se recoge toda una serie de buenas prácticas y estrategias dirigidas a los negociadores, oficiales de policía y autoridades en su conjunto con tal de responder con la mayor eficacia y coordinación posible. Según este informe un primer paso clave es la inicial identificación del secuestro, para lo cual la denuncia es, evidentemente, crucial. En este sentido, el manual de las Naciones Unidas indica que la voz de alarma de «un presunto secuestro puede llegar a las autoridades de muchas maneras diferentes» pero que por lo general «es un miembro de la familia quien, a través de un tercero o un testigo, informa sobre el secuestro por teléfono a las autoridades o en persona a un agente de policía»<sup>2</sup>. Es decir, en un secuestro suelen ser los propios delincuentes los que llaman —normalmente transcurridas unas horas— a los familiares de las víctimas para plantear sus demandas, siendo estos los que dan la voz de alarma a las autoridades.

Sin embargo, en el caso que aquí nos ocupa, nos enfrentamos ante un tipo particular de secuestro en el que los captores mantienen (intencionadamente) el silencio. Este aspecto complica la identificación del delito, así como la definición de la identidad de los captores, sus demandas y sus motivaciones. El secuestro de la democracia se ha

2. El informe *Manual de Lucha contra el Secuestro* se puede consultar en la URL <http://www.aprodeh.org.pe/documentos/marco-normativo/legal/Manual-de-Lucha-Contra-el-Secuestro.pdf>

consolidado sutilmente y con sigilo en los últimos años en numerosos contextos políticos. Esta situación, al menos por el momento, no es un tema que aparezca en los noticieros. Vivimos en momentos de aparente calma y de democracias consolidadas, al menos desde el punto de vista formal (aspecto que, por otro lado, no debe ser menospreciado). En el secuestro de la democracia no se produce el ruido que se percibe en otros secuestros que diferenciaremos más adelante. En el caso que aquí examinamos no conocemos el rescate que exigen los captores como canje por sus rehenes, ya que los responsables de este proceso únicamente pretenden prolongar y disimular la situación.

No obstante, y a pesar de esta limitación inicial, son varias las voces que, desde diferentes puntos del planeta, empiezan a dar la voz de alarma y denunciar que nuestra democracia y sus instituciones están siendo retenidas por determinados poderes. Estas voces son plurales, pero coinciden en reclamar la urgencia de restablecer la libertad de acción de las instituciones representativas y de la ciudadanía; se trata de una advertencia a la que quizás todavía no le hemos prestado la atención suficiente.

#### ESCRITORES, ACTIVISTAS Y PERIODISTAS, LOS PRIMEROS QUE ADVIERTEN DEL PROCESO

Las advertencias del secuestro de la democracia son variadas y proceden de diversos rincones<sup>3</sup>. Una persona que expuso muy gráficamente su preocupación fue el escritor José Saramago, en la pre-

3. Diversos autores han empleado el concepto de secuestro con la finalidad de denunciar elementos problemáticos que afectan a la democracia. Así, por ejemplo, podríamos destacar el libro de Manuel Ayllón publicado por Akal en 1997, así como el libro de Francisco Rubiales publicado por Almuzara en el año 2005, ambos con el título de *Democracia Secuestrada*. Con el título de *El secuestro de la democracia* contamos también con las obras de Antonio Piqueras y otros (2011), así como con el libro de Justino Sinova y Javier Tusell (1990). Todas ellas presentan elementos de interés, aunque cabe advertir que ninguna explora la metáfora (componentes y dinámicas) que trataré de desgranar a lo largo de este ensayo.

sentación del libro *Ensayo sobre la lucidez* en el año 2004. En la trama de esta novela (cuyo contenido prometo no desvelar del todo aquí), se reflexiona sobre el nivel de irracionalidad que pueden llegar a alcanzar las decisiones políticas en el momento en que la ciudadanía de una capital importante decide, ante la incompreensión absoluta de las clases gobernantes, dar la espalda a los partidos y generalizar masivamente el voto en blanco. Saramago expresaba su preocupación sobre la deriva de la política tanto en la novela como en la propia presentación pública de la obra en Barcelona y Madrid. El escritor portugués denunciaba, entre otros aspectos, que la política es rehén de los poderes fácticos y que una democracia que no puede resistir «las presiones del poder económico para proteger el interés de sus ciudadanos es una democracia sin fuerza». Saramago concluía su intervención considerando que vivimos actualmente en una democracia bloqueada, amputada y secuestrada.

La preocupación expuesta por Saramago hace unos años parece que se ha generalizado a otros ámbitos recientemente. Si observamos el contexto español y la movilización ciudadana del 15M que irrumpió en el 2011, son numerosas las ocasiones en las que se ha denunciado que la democracia es cautiva de poderes muy específicos. Algunas plataformas muy vinculadas a este movimiento han llegado incluso a emplear el término «secuestro» en sus denuncias. Este es el caso, por ejemplo, de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) que, en su lucha por cambiar la ley hipotecaria española, decidió enviar una carta al entonces presidente del Gobierno Mariano Rajoy afirmando que «mientras que el gobierno designado por el pueblo dependa y rinda pleitesía a un poder financiero que no entiende de personas, no podrá ser nunca el gobierno del pueblo ni gobernar para el pueblo. La democracia está secuestrada, y solo la ciudadanía organizada puede salvarla». En el contexto de la sociedad civil española, ha sido habitual escuchar voces que alertan sobre la consolidación de la concentración del poder en manos de actores que toman como rehén al conjunto del sistema político. El 15M, así como numerosas movilizaciones prodemocracia contemporáneas como, por ejemplo, la revolución de las cacerolas en Islandia, la primavera árabe, el Movimiento Occupy, Yosoy

132 o las revueltas en Hong Kong incorporan, entre sus heterogéneas reivindicaciones y sus especificidades, la necesidad de recuperar (así como también de extender) la capacidad o influencia política de la ciudadanía (Flesher Fominaya, 2014; Della Porta, 2013).

La percepción respecto al proceso de concentración progresiva y excesiva de poder por parte de ciertos grupos empieza a extenderse también al ámbito periodístico. Una búsqueda rápida por Internet permite encontrar titulares como «¡No! A la democracia secuestrada», «Democracia secuestrada y desigualdad» o «El golpe de Estado silencioso»<sup>4</sup>. En general, se puede observar cómo los artículos y textos de opinión aparecidos con titulares que denuncian el cautiverio de la democracia se van multiplicando.

4. Ver artículos como:

- Antonio Navalón (julio 2016) «Democracia secuestrada» *El País*. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2016/07/24/actualidad/1469392608\\_636959.html](https://elpais.com/internacional/2016/07/24/actualidad/1469392608_636959.html) (consultado el 20 de agosto de 2017).
- David Marcial Pérez (noviembre 2016), «La democracia mexicana esta en obra negra», *El País* Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2016/11/28/actualidad/1480309799\\_215698.html](https://elpais.com/internacional/2016/11/28/actualidad/1480309799_215698.html) (consultado el 10 de julio de 2017)
- Claudio Acosta (septiembre 2017) «Qué se dice: Democracia secuestrada», *Hoy Digital*. Disponible en: <http://hoy.com.do/democracia-secuestrada/> (consultado el 15 de noviembre de 2017)
- Víctor Hugo Godoy (mayo 2015) «¡No! a la democracia secuestrada», *La Hora*. Disponible en: <http://lahora.gt/no-a-la-democracia-secuestrada/> (consultado el 10 de julio de 2017)
- Abel Veiga (agosto 2017) «Democracia secuestrada», *El Correo Gallego*. Disponible en: <http://www.elcorreogallego.es/opinion/firmas/ecg/democracia-secuestrada/idEdicion-2017-08-01/idNoticia-1067082/> (consultado el 15 de noviembre de 2017)
- Pablo Gentili (agosto 2017) «Desigualdad y secuestro de la democracia. La captura del Estado por parte de las élites en América Latina», *El País*. Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2017/08/14/contrapuntos/1502672387\\_188470.html](https://elpais.com/elpais/2017/08/14/contrapuntos/1502672387_188470.html) (consultado el 15 de noviembre de 2017).

También resulta muy interesante consultar el estudio sobre el comportamiento de las élites y las políticas públicas desarrolladas por organismos como CLACSO: [http://www.clacso.org.ar/difusion/Resultados\\_CLACSO\\_OXFAM/resultados.htm](http://www.clacso.org.ar/difusion/Resultados_CLACSO_OXFAM/resultados.htm)



LA PREOCUPACIÓN SE EXTIENDE A ALGUNOS POLÍTICOS  
Y ECONOMISTAS

Las voces que denuncian que la democracia es rehén de algunos poderes van en aumento y no solamente lo plantean escritores, activistas y periodistas sino que también hay representantes políticos que empiezan a denunciar este hecho. José Mujica, antiguo guerrillero y posteriormente presidente de Uruguay (2010-2015), señalaba, en declaraciones a los medios de comunicación, que «vivimos en una democracia secuestrada que es mucho peor que una dictadura evidente»<sup>5</sup>. También Varufakis, antiguo ministro de finanzas griego y profesor universitario, incidía en unas ideas parecidas, aunque en su caso siendo especialmente duro con el funcionamiento actual de las instituciones europeas. De hecho, Varufakis acusa a estas instituciones de iniciar un proceso de despolitización de la toma de decisiones con el claro «objetivo de erradicar de forma implacable el *demos* de «democracia» .

No solamente representantes políticos situados claramente en el espectro de la izquierda han llegado a este tipo de conclusiones; también el expresidente de los Estados Unidos, Barack Obama, en su último discurso del Estado de la Unión en 2016<sup>6</sup>, insinuaba, con sutileza pero con claridad, algunos de los problemas derivados de una progresiva concentración de poder. Concretamente afirmaba que «la democracia deja de funcionar cuando las personas sienten que sus opiniones no son importantes; que el sistema está amañado a favor de los ricos y poderosos o de algún interés específico» .

De forma paradójica, la chocante e inesperada elección del mul-

5. La Sexta Noche, «José Mujica: “Vivimos en una democracia secuestrada, que es mucho peor que una dictadura evidente”». *La Sexta*. Disponible en: [http://www.lasexta.com/programas/sexta-noche/entrevistas/jose-mujica-vivimos-en-una-democracia-secuestrada-que-es-mucho-peor-que-una-dictadura-evidente\\_2016120358433f220cf245500ad1e822.html](http://www.lasexta.com/programas/sexta-noche/entrevistas/jose-mujica-vivimos-en-una-democracia-secuestrada-que-es-mucho-peor-que-una-dictadura-evidente_2016120358433f220cf245500ad1e822.html)

6. El Discurso del Estado de la Unión es un acontecimiento anual que se realiza en los Estados Unidos y en el que el presidente ofrece un discurso al Congreso donde informa sobre el estado del país.

timillonario Trump en el 2016 se produjo bajo unas coordenadas y un diagnóstico que presentan ciertos aspectos en común, al menos en el discurso, con la idea de que la política actual es rehén de otros poderes. Trump se presentó a las elecciones estadounidenses con un discurso *anti-establishment* basado en una crítica constante a las élites, que el empresario identificaba especialmente con Washington. En su discurso de investidura, Trump llegaba a afirmar que «la ceremonia de hoy tiene un significado muy especial. Porque hoy no solo estamos traspasando el poder de un gobierno a otro ni de un partido a otro, sino que estamos transfiriéndolo de Washington D.C. al pueblo americano». Un poco más adelante concluía que «lo que verdaderamente importa no es qué partido controla nuestro gobierno, sino si la gente controla o no el gobierno. El 20 de enero de 2017 se recordará como el día en el que el pueblo volvió a gobernar este país»<sup>7</sup>.

El discurso de Trump está repleto de críticas al sistema y a la pérdida de capacidad de acción política de la ciudadanía (y los representantes). Trump en Estados Unidos, Wilders en Holanda y Le Pen en Francia son, entre otros, algunos de los que han incorporado en sus diagnósticos (y en sus agresivos discursos) la idea de la falta de democracia provocada por un proceso de colonización del ámbito político por parte de poderosos sectores y otros organismos como las aseguradoras, la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional, etc. En esta parte (y solo en esta parte) del diagnóstico coinciden con el resto de actores que hemos invitado a esta sección, aunque está claro que sus ideales, soluciones y propuestas distan radicalmente del resto de las opiniones que aquí hemos incluido.

Es importante advertir que, no solo entre los representantes políticos, sino también entre los economistas, se alzan numerosas voces que empiezan a alertar del cautiverio de la democracia. A lo largo

7. *El País* (enero 2017). «El discurso de investidura de Donald Trump, en español» [https://elpais.com/internacional/2017/01/20/actualidad/1484940369\\_431912.html](https://elpais.com/internacional/2017/01/20/actualidad/1484940369_431912.html) (consultado el 7 de marzo de 2018).

de este ensayo acudiremos a diferentes especialistas de este campo, pero para este capítulo inicial es interesante resaltar especialmente la voz de Simon Johnson, quien ha ejercido, ni más ni menos, que de antiguo economista jefe del Fondo Monetario Internacional. Johnson escribió en 2009 un polémico artículo de prensa cuyo título, *Un golpe de Estado silencioso*, da muchas pistas sobre su denuncia. En este texto, el economista llega a alertar sobre la existencia (especialmente en Estados Unidos) de una élite de negocios financieros sobre los que el gobierno «parece impotente, o no está dispuesto a actuar contra esos intereses». El antiguo jefe del FMI señala que los Estados Unidos no solo cuentan con «el ejército y la economía más avanzada del mundo, también tenemos la más avanzada oligarquía». El artículo de Johnson muestra la preocupación por una serie de amenazas que afronta la democracia en la actualidad y denuncia, desde las propias entrañas de un organismo como el FMI, la consolidación de unas oligarquías capaces de imponer sistemáticamente unas políticas concretas destinadas a beneficiarlas.

La percepción sobre la concentración progresiva y excesiva de poder por parte de ciertos grupos (que dificulta, limita e incluso difumina cualquier esperanza de separación real de poderes) empieza a extenderse y eso sucede a pesar de que nadie reivindique el secuestro. Escuchadas algunas voces que alertan de este fenómeno, conviene ahora adentrarse en la posible identificación de los secuestrados.